

El ejército débil de un Dios poderoso

Vimos la semana pasada la manera tan inusual en la que Dios escogió a Gedeón como líder, de una familia débil, siendo él débil, pero enseñado y capacitado por Dios.

El capítulo 6 termina con un Gedeón siendo confirmado como quien es enviado por Dios. Un vellón lleno de agua y luego seco era la prueba de que quien que controla las lluvias y todo lo que hay es el -Dios de la biblia y no Baal.

Pareciera que ahora si estamos listos para ver la pelea entre el ejército liderado por Gedeón y los Madianitas, peor no, aún falta algo y es que ahora Dios tiene que trabajar en el ejército. Contrario a cualquier teoría sobre la guerra, Dios no va a pelear con muchos hombres, sino con pocos, sin embargo, es esa precisamente la meta, mostrar que la salvación no ha de venir por el ejército sino por Dios.

Vamos a ver nuestro texto a la luz de tres encabezados básicamente:

- (1) Un ejército débil y reducido (1-8), (2) un enemigo fuerte y numeroso (9-15), (3) Una guerra inusual y victoria inesperada (16-25)

Un ejército débil y reducido (1-8)

- Dios reduce el tamaño del ejército por una razón explícita: No quiere que el pueblo se enorgullezca por su fuerza diciendo *mi mano me ha salvado*. Recordando las palabras de Deuteronomio:

No pienses en tu corazón cuando Jehová tu Dios los haya echado de delante de ti, diciendo: Por mi justicia me ha traído Jehová a poseer esta tierra; pues por la impiedad de estas naciones Jehová las arroja de delante de ti.

⁵*No por tu justicia, ni por la rectitud de tu corazón entras a poseer la tierra de ellos, sino por la impiedad de estas naciones Jehová tu Dios las arroja de delante de ti, y para confirmar la palabra que Jehová juró a tus padres Abraham, Isaac y Jacob. (Deut 9:4-5)*

- Nosotros somos rápidos para olvidar lo que somos y quién es Dios y pronto estamos atribuyéndonos ganancias que no son nuestras. Dios conoce nuestros corazones y sabe que necesitamos una dosis diaria del Evangelio, para nunca olvidar que si algo habíamos ganado era el premio por nuestro pecado, la muerte. Todo lo tenemos por gracia.

Dios usa dos métodos para reducir el tamaño del ejército:

- a) Una antigua ley de la guerra para los Israelitas (Deut 20:8).
- b) Una forma extraña de selección, mas para mostrar su soberanía que la competencia humana.

Cuando Dios dio las leyes sobre la guerra habían motivos y calamidades pro las cuales alguien no debía participar, pero había también una ley que permitía que los que estaban asustados o que eran pusilánimes tampoco lo hicieran, por la sencilla razón de que el miedo es contagioso y puede afectar el corazón de los valientes y hacer que pierda la guerra.

La segunda forma es más excéntrica. Mucho se ha especulado acerca de esa manera en la que Dios pone al pueblo a beber agua de un estanque y luego escoger a los que lamieron el agua sin echarse a la orilla del lago, sin embargo el texto no nos dice nada más. Todo parece indicar que era una manera aleatoria de quedarse con un ejército notablemente más pequeño. El ejército fue reducido en el 99%

Lo que para nosotros es antilógico, en Dios es el método de salvar para que la Gloria no sea de los hombres sino de Dios.

Pablo nos recuerda esta verdad más adelante cuando habiendo orado al Señor para que le quitara un aguijón de la carne (2 Cor 12:9) el Señor le dice, *bástate mi gracia porque mi poder se perfecciona en la debilidad.*

Es decir, entre Pablo más débil fuera, más Dios era glorificado porque ña gente no pensaba en la suficiencia de Pablo, sino en el poder de Dios.

Esa es la razón por la que Dios usa medios débiles incluso en nuestra propia vida, Dios sigue llevándonos a nosotros a debilidad para descansar permanentemente en Cristo Jesús.

Nuestras fuerzas en el andar no provienen de nosotros, esto es cierto al respecto de nuestra salvación, que nadie puede salvarse a sí mismo; y también de nuestra santificación; que él es el que produce el querer como el hacer por su buena voluntad; para que al final, el que se gloríe, gloríese en el Señor.

Esto debe ayudarnos a manejar nuestros fracasos, cuando las cosas no salen como lo esperamos. A veces nos sentimos como si el mundo se acabara, es porque eso lo representaba todo para nosotros; pero cuando nosotros dependemos de la Gracia de Dios, el fracaso en algunas cosas cotidianas no es más que una manera en la que Dios muestra su poder y gracia al fortalecernos. Bendito sea Dios

Parece que ahora sí, todo está listo para que por fin venga la victoria, peor no... Hay algo más, y eso nos lleva a nuestro siguiente encabezado...

Un enemigo fuerte y numeroso (9-15)

- Los madianistas eran un pueblo fuerte, con camellos y como langostas.
- Ellos estaban esperando el momento para hacer frente a Gedeón, seguro ya habían oído de que el pueblo ahora le seguía.
- Dios todavía tiene algo que mostrarle a Gedeón, una muestra de que él es confiable y que la victoria ya está dada.
- Los enemigos de Gedeón estaban al tanto de todo lo que Dios estaba haciendo, así que Dios permite que Gedeón escuche un sueño y la interpretación de lo que Dios hará.
Gedeón cobra aliento y confianza y entonces adora y sube para , ahora sí convocar al pueblo.

Aplicaciones: Dios es un Dios confiable y él quiere que su pueblo así lo sepa.

La confianza en Dios está ligada a sus promesas y a su Palabra.

¿Cómo podemos nosotros vivir en un mundo tan contrario a nosotros? La respuesta es; porque confiamos en su Palabra.

Nosotros tenemos un testimonio más completo e inquebrantable que la fe Gedeón, tenemos la Palabra profética más segura, la cual hacemos bien en estar atentos como antorcha que alumbra en un lugar oscuro.

Su Palabra nos da aliento en medio de nuestras flaquezas.

Pero no solo su Palabra, podemos recibir aliento también de otros, como el caso directo de Gedeón, al escuchar a sus enemigos él cobró aliento y en parte esa es la bendición que tenemos de ser parte de una familia, de una iglesia, de un pueblo de Dios.

Otro aspecto interesante es como Dios controla todas las cosas, los tiempos, los momentos y las ocasiones. Él no es de casualidades. Dios nos da a nosotros oportunidades frente a personas, en situaciones específicas y debemos estar prestos siempre para entender cómo es que Dios quiere que nosotros nos conduzcamos y sirvamos.

Me abruma pensar que Dios controla las personas que van a mi lado en un bus, con quien me relaciono en la calle, o a la señora que conocí en la fila de un banco. Todo eso me abruma, él lo controla todo.

Así que la noticia aquí no es el tamaño del ejército sino la confianza que Dios le transmite a Gedeón de que él está de su lado.

Ahora sí, ya estamos listos para la guerra

[Una guerra inusual y victoria inesperada \(16-25\)](#)